

ABIES: necesario, pero no suficiente

Francisco SOTO ALFARO*

Que yo pudiera llenar un par de hojas de este TK hablando, por ejemplo, del existencialismo sin conocer para nada el tema, es posible. Bastaría con acudir al Larousse o al Espasa, "cortar y copiar". Y aderezarlo un poco. Pero eso duraría hasta que alguien que hubiese leído siquiera algún libro de filosofía me pillase. Entonces, yo sería el hazmerreír de todos vosotros y todas vosotras.

Por eso no me atrevo a teorizar sobre bibliotecas escolares, ni a contaros la razón epistemológica de su necesidad. Sólo quiero expresar mi satisfacción por lo siguiente: no voy a escribir sólo sobre la Biblioteca Escolar del Colegio Público de Falces (a quien ya os he presentado en otra ocasión), sino también sobre un grupo de Bibliotecas Escolares formado por varios colegios. Más costoso será expresar también mi decepción (¿por qué será "una vez más"?) con la administración educativa. Se sigue ignorando la realidad y los esfuerzos realizados día a día, siempre que no procedan o estén dirigidos por el *staff* educativo.

Pero vayamos por partes.

125

Biblioteca y nuevas tecnologías

Nuestro Colegio Público de Falces, en abril de 1997, presentó un Proyecto de Innovación Educativa, titulado "Biblioteca y nuevas tecnologías", en el que solicitaba ayuda al Servicio de Renovación Educativa del Departamento de Educación para:

- Formarse en los campos bibliotecarios que indicaremos.
- Aplicar las nuevas tecnologías a la Biblioteca y, por tanto, al proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestros alumnos y alumnas.
- Potenciar nuestra Biblioteca Escolar.

En la justificación del proyecto incluíamos ideas tales como:

- "El apartado c) del artículo 1 de la LOGSE señala como uno de los objetivos del sistema educativo: 'La adquisición de hábitos intelectuales y técnicas de trabajo, así como de conocimientos científicos, técnicos, humanísticos, históricos y estéticos.' Ha sido trabajo del desarrollo legal de la misma el ir concretando estos aspectos en los diferentes niveles. Partiremos de los Decretos Forales que establecen los currículos de la Educación Infantil y Educación Primaria en Navarra para comprobar cómo el establecimiento, desarrollo y utilización de una Biblioteca Escolar en cada centro es

fundamental para el desarrollo del objetivo citado". Y, a continuación, hacíamos un recorrido exhaustivo recogiendo todos los contenidos, tanto conceptuales, procedimentales como actitudinales referidos a la necesidad bibliotecaria que los decretos forales enunciaban, tanto para educación infantil como para educación primaria. "Todos estos contenidos están seleccionados y secuenciados en nuestro Proyecto Curricular de Centro. Uno de los objetivos de este proyecto sería el revisar su tratamiento metodológico."

• "Es evidente que todos los temas referidos a la búsqueda, recogida y organización de la información podrían realizarse a partir de un único libro de texto. Pero ¿estaríamos, entonces, potenciando el espíritu crítico y las capacidades creativas? ¿Estaríamos utilizando una metodología activa y asegurando un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo y relevante? ¿Estaríamos ayudando al alumno a construir su propio aprendizaje? ¿Estaríamos desarrollando la LOGSE y la Reforma Educativa o estaríamos repitiendo esquemas y procesos anteriores y caducos?"

• "El panorama actual en nuestro sistema educativo nos indica que hay una grave carencia en cuanto a la formación de los ciudadanos para el uso y el disfrute de las bibliotecas, tanto públicas como escolares cuando existen.

—Nuestro país es uno de los europeos con más bajo nivel de lectura.

—Igual ocurre con el nivel de uso de la Bibliotecas públicas.

—Si es cierto que nuestro niños y niñas, en los primeros años de escolarización tienen afición por la lectura, la van perdiendo a lo largo de los cursos de permanencia en el sistema educativo, prácticamente desapareciendo en los niveles medio y universitario. Detectamos, por ello, que 'algo estamos haciendo mal en nuestro sistema educativo'.

—Hay alumnos universitarios que llegan a terminar sus carreras superiores sin haber utilizado en todos los años de diplomatura o licenciatura ninguna biblioteca. Y algo más grave: sin haber sentido ni tenido la necesidad de hacerlo.

—Nuestra sociedad apunta hacia la 'Galaxia de la Información': no sólo el profesional de los próximos años necesitará obtener información, sino saber seleccionar entre las ingente masa de la misma que nos bombardea diariamente, saber ordenarla, utilizarla o saber asimilar la que le interese, pero no otra. flaco favor hará el sistema educativo a sus alumnos actuales si no les dota de las herramientas bibliotecarias, informáticas o para 'navegar' en las autopistas de la información que les permita desenvolverse no ya como profesionales del futuro próximo, sino como simples ciudadanos preparados para no ser manipulados por los grandes poderes de los medios de la información."

Como respuesta a estas carencias y necesidades que detectábamos, formulamos en el Proyecto los siguientes objetivos:

Objetivos de formación del profesorado

1. Formar en los campos siguientes al equipo de profesores participantes.

• Gestión bibliotecaria: Adquisición de las técnicas biblioteconómicas e informáticas básicas necesarias; planificación y evaluación de la biblioteca escolar; conocimiento de los recursos bibliográficos para el mantenimiento equilibrado de los fondos; acceso a bases de datos para la importación de recursos; selección de libros y otros soportes.

• Formación de los alumnos como usuarios: acceso a la información en sus diferentes soportes; organización y tratamiento de la misma; conocimiento del fondo para facilitar a los alumnos el acceso al mismo.

• Animación a la lectura: técnicas de promoción de la misma; la literatura infantil y juvenil.

2. Analizar las necesidades de nuestra biblioteca escolar con la formación adquirida.
3. Aplicar a nuestra biblioteca escolar y a nuestro PCC las innovaciones que se consideren necesarias a partir del análisis anterior.

Objetivo de innovación en el aula

4. Elaborar una programación para el trabajo de alumnos y maestros en la biblioteca escolar, llevándola a la práctica el curso siguiente.

Gracias al apoyo entusiasta del CAP de Tafalla (de los asesores adscritos al proyecto Tita Zudaire y Txema Iriarte), las tres primeras fases pudieron llevarse a cabo durante el curso 1997-98 no sólo como estaban previstas, sino colmando todas nuestras expectativas. Disfrutamos de una formación de verdadero lujo y una atención de legítimo privilegio: pudimos contar con la ayuda y el apoyo de Vicki Oiartzun, Raquel López Royo (quién llegó incluso a traernos de visita "incógnita" a Juan Farias) y de Olga Serra.

Bibliotecas escolares: una red que pudo haber sido

Tan satisfechos quedamos que presentamos, para el curso 1998-99, desde el CAP de Tafalla y a partir de esta experiencia, un proyecto de "Red de Zona" de bibliotecas escolares, al que se sumaron ocho colegios públicos, un centro de adultos y un instituto de secundaria, todos de la zona. Tratábamos de que el trabajo se llevase a cabo a través de las nuevas tecnologías (el correo electrónico recién instalado, el programa ABIES que el MEC estaba ya repartiendo, etc.) y de que la privilegiada formación recibida en Falces volviese a repetirse y completarse, pero para los centros citados en la propia zona.

127

Llegado el último día del curso, junio de 1998, nos enteramos de que los asesores de este proyecto habían perdido sus nombramientos. Volvían, inesperadamente, a su plaza de maestros. Una "evaluación negativa" los separaba de sus cargos y de la defensa de nuestro proyecto colectivo.

Por supuesto, el proyecto desapareció. Nadie en la administración lo rechazó, pero fue reconvertido en un reparto de CD-ROM del programa ABIES de gestión bibliotecaria confeccionado por el MEC y unas jornadas para conocerlo. Además de la posibilidad de realizar el curso de Bibliotecas Escolares que el PNTIC (Programa Nacional de Nuevas Tecnologías) del MEC organiza para su territorio, mediante la entrega de 2 CD-ROM y la comunicación con un tutor por Internet.

¿Tal vez aún pueda serlo?

Pero en la clase docente, a la par que un poco masoquistas, somos bastante tercos. Al igual que algún otro colectivo. Y seguimos. A principios de este curso 1998-99, seguimos con los intentos y conseguimos crear, a pesar de saber que no contaríamos con la dotación necesaria, un grupo de trabajo en la zona del CAP de Tafalla, formado por los colegios públicos de Andosilla, Caparroso, Falces, Funes y Larraga. Algunos de ellos siguen el curso a distancia del

MEC; todos disponemos del programa ABIES (que todavía es arriesgado utilizar, puesto que aún no ha llegado la versión 1.1 con la corrección de los errores de funcionamiento detectados); hemos logrado un presupuesto mínimo para que todos contemos con la dotación informática indispensable (memoria en un ordenador ya existente en el centro, lectores ópticos, conexión a Internet). Y todos nos hemos comprometido, ante nosotros mismos, a trabajar en grupo dentro de nuestras bibliotecas: a través de reuniones presenciales y de comunicación por el correo electrónico, nos hemos puesto de acuerdo en aspectos organizativos, nos estamos prestando ayuda y nos hacemos llegar información.

Lo que no es poco. Pero más que nada.

En nuestro centro de Falces hemos optado por esperar a utilizar ABIES: esperar a que llegue la versión corregida, para evitarnos "aventuras" apresuradas. Estamos trabajando en una Unidad Didáctica sobre el "Acceso a la información" por parte de los alumnos y alumnas, desde Educación Infantil hasta Secundaria, tal y como habíamos previsto en el primer proyecto. Pero esto es tema de otro artículo cuando esté terminado.

¿Qué echamos en falta?

- Formación menos fría y más a la medida de las necesidades: el CD-ROM realmente es muy bueno, pero igual para todos. Se minimiza la importancia de expertos que ayuden a analizar la realidad, no que repartan conocimientos;

128

- Las innovaciones no se pueden aplicar con esta formación y sin la ayuda de expertos para el análisis de la realidad y para el análisis de las propuestas.

- Ha desaparecido una idea central: la colaboración en actividades y tareas de la biblioteca pública con la escolar, tanto a nivel institucional como local. Se está haciendo lo poco que se está haciendo a espaldas de una Red bibliotecaria ya implantada y que, precisamente ahora, está revisando su identidad, su estructura y su forma de trabajo futuro. ¿No es éste el momento adecuado?

- Esa Red de Bibliotecas como entidad formadora en la parcela biblioteconómica. No solamente ésta es la Conclusión 25 que la (ya ex) ministra Aguirre aceptó en el Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares. En la Red de Bibliotecas es donde se encuentran los profesionales que han de complementar la formación educativa de los maestros con la suya específica, la biblioteconómica. Pero, curiosamente, en los intentos actuales de la administración, se la ignora completamente.

Un juicio personal

Yo creo que hay algunas ideas claras que no pueden dejarse pasar por alto:

- Se está informatizando antes de hacer bibliotecas: informatizar supone tratar la información (CD-ROM, Internet...) y realizar la gestión. ¿Gestionar qué? ¿Entre quiénes? ¿Para cuántos alumnos y profesores? Un centro escolar que tenga 900 volúmenes de biblioteca de aula, ¿para qué

quiere ABIES? ¿Se ha pensado en un plan para dotar bibliotecas escolares? ¿Se ha estudiado su realidad? ¿Cuántas existen? Espero que el estudio iniciado por la documentalista del Departamento de Educación nos ayude en esto.

- La biblioteca escolar no se considera un servicio educativo integrado en el Proyecto Educativo de Centro. Y esto no sólo en la mayoría de los claustros de profesores, sino tampoco, lo que es peor, entre las entidades administrativas responsables. Ni, incluso, entre quienes ahora han iniciado una "preocupación" por las bibliotecas escolares. Y éstas son mis razones para creerlo: no se forma ni se va a formar a claustros completos, sino a maestros individuales (¿podrán después implicar al resto del claustro no formado?); no se regula su situación en el Reglamento Orgánico de los Centros, ni en horarios, programaciones, etc.; no existe normativa alguna respecto a horarios de dedicación (sólo el clásico "de las horas libres, podrá dedicarse a la biblioteca..."); no se habla de su apertura en horas extraescolares.

- El presupuesto y el equipamiento tienen que depender únicamente de la voluntad y posibilidades del centro: no hay dotaciones para libros ni otros materiales, que han de salir del presupuesto ordinario. Esto será suficiente para el mantenimiento habitual de la biblioteca. ¿Y para iniciarla? ¿Se hará con los 50 libros cuyo coste pueda distraer el centro de su presupuesto? ¿Habrà que informatizar con ABIES ese fondo inicial?

- Es necesario organizar las bibliotecas escolares con criterios similares a los de las públicas de Navarra, lugar donde nuestros alumnos/as siguen accediendo a la información y desde donde pueden llegar a las universitarias. Si se tiene visión de futuro, se verá que es imprescindible la existencia de una red de bibliotecas escolares en Navarra que forme parte del Sistema Bibliotecario Navarro. Este sistema, compuesto por las bibliotecas escolares, más las infantiles, públicas, especializadas y universitarias, amén de la tan traída y llevada Biblioteca General de Navarra, será el único capaz de garantizar un funcionamiento racional del acceso a las bibliotecas. ¡Y no se puede dar la espalda a esta realidad! ¡Y se está haciendo, tratando de llevar a cabo actividades de francotirador que ignoran el presente y el futuro!

- Y, por supuesto, una muestra de debilidad personal: creo que el sector más mimado debería ser el escolar. Por una razón básica: ¡son las únicas privilegiadas por donde pasaría toda la población! Mientras las demás son de libre acceso, a las escolares llega toda la población íntegra. Corremos el peligro de que los escolares no tengan esa experiencia bibliotecaria o de que la que tengan sea negativa. Pero hay solución: promover verdaderas bibliotecas escolares, eje renovador del centro educativo, y promover formación en los maestros y profesores, agentes renovadores. Seguro que todos los niños y niñas tendrían una verdadera y gratificante experiencia educativa en el acceso a la información y a la literatura.

¿Recordaremos que los niños, después de crecer, se convierten en adultos? Pero esto ya es hablar de futuro. ¿A quién le interesa?